

PURO BARROCO

Recitales Líricos *****

Programa: “Una gala barroca en Londres” Obras de Haendel y Geminiani.

Intérpretes: Roberta Invernizzi (soprano). Orquesta Barroca de Sevilla. Concertino y director Enrico Onofri.

Lugar: Teatro de la Maestranza

Fecha: 12/05/2016.

Carlos Tarín

La impresionante temporada de la OBS, que se cierra el próximo lunes en el Lope, llegaba al Maestranza en una suerte de despedida más solemne, más festiva. Y eso que no se llenó, a pesar de un público fiel y de otro más advenedizo. No valió de nada estar ante un conjunto excepcional, que hace del detalle, de la articulación, de la expresividad, su pasión. Añádase a ello que al plus que supone tener a Onofri como director se suma otro cuando actúa además como primer violín y solista. Pero no olvidemos que de “segundos” tenía a Alexis Aguado y Andoni Mercero, ya de por sí sobresalientes, a lo que habría que añadir la siempre excepcional Mercedes Ruiz, “alter ego” en los momentos de virtuosismo extremo de Onofri en “la follia”, o manto de terciopelo que arropó a la voz entre otros. Y a pesar de todo, desde el inicio nos embargaba la sensación de la sorpresa renovada como unos votos, como de la primera vez, tal era la efusión, el aunamiento, la espacialidad que derrocha. El programa en sí mismo ya era distinto también: sobre la belleza haendeliana mas mediterránea se nos presentaba un esquema sabiamente trabado en el que movimientos aislados provenientes de sus “concerti grossi” ejercían como preludios a las distintas arias, algo que no recordamos haber visto antes. La presencia de Invernizzi ha sido frecuente desde aquel “Motezuma” que dirigió Curtis. Sobresale en ella su expresividad intensa, lo que la lleva a cantar recurriendo con asiduidad a “sforzandi”, cuyos relampagueantes cambio de dinámicas, sobre todo del “forte” al “piano”, escindía los finales de frase o de una misma palabra, dificultando así la intengibilidad del texto; también en el paso de la voz a veces tuvo que “apretar”, engolando, para continuar la frase (pensamos en “Piangerò”, por ejemplo). Sin embargo dio muestras nuevamente de un dominio de la coloratura sorprendente, desafiando notas de adorno encrespadas, saltando de los graves a los agudos con completa soltura, como en “Scherza in mar la navicella”, etc. Y en otro punto fue estremecedor su juego con los silencios, con el eco, con el retorno del sonido (Ah mio cor”), su momento mas íntimo y verdaderamente expresivo.

Lírica

Puro barroco

RECITALES LÍRICOS ★★★★★

Programa: «Una gala barroca en Londres». **Obras de** Haendel y Geminiani. **Intérpretes:** Roberta Invernizzi (soprano). **Orquesta Barroca de Sevilla. Concertino y director:** Enrico Onofri. **Lugar:** Teatro de la Maestranza. **Fecha:** 13/05/2016.

CARLOS TARÍN

La impresionante temporada de la OBS, que se cierra el próximo lunes en el Lope, llegaba al Maestranza en una suerte de despedida más solemne, más festiva. Y eso que no se llenó, a pesar de un público fiel y otro más advenedizo. No valió de nada estar ante un conjunto excepcional, que hace del detalle, de la articulación, de la expresividad, su pasión. Añádase a ello que al plus que supone tener a Onofri como director se suma otro cuando además actúa como primer violín y solista. Pero no olvidemos que de «segundos» tenía a Alexis Aguado y Andoni Mercero, ya de por sí sobresalientes, a lo que habría que añadir la siempre excepcional Mercedes Ruiz, «alter ego» en los momentos de virtuosismo extremo de Onofri en «La follia», o manto de terciopelo que arrojó a la voz en otros. Y a pesar de todo,

desde el inicio nos embargaba la sensación de la sorpresa renovada como unos votos, como de la primera vez, tal era la efusión, el aumamiento, la especialidad que derrocha. El programa en sí mismo ya era distinto también: sobre la belleza de la música haendeliana más mediterránea se nos presentaba un esquema sabiamente trabado en el que movimientos aislados provenientes de sus «concerti grossi» ejercían como preludios a las distintas arias, algo que no recordamos haber visto antes. La presencia de Invernizzi ha sido frecuente desde aquel «Motezuma» que dirigió Curtis. Sobresale en ella su expresividad intensa, lo que la lleva a cantar recurriendo con asiduidad a «sforzandi», cuyos relampagueantes cambios de dinámicas, sobre de todo del «forte» al «piano», escindía los finales de frase o de una misma palabra, dificultando así la inteligibilidad del texto; también en el paso de la voz a veces tuvo que «apretar», engolfando, para continuar la frase (pensamos en «Piangerò», por ejemplo). Sin embargo, dio muestras nuevamente de un dominio de la coloratura sorprendente, desafiando notas de adorno encrespadas, saltando de los graves a los agudos con completa soltura, como en «Scherza in mar la navicella», etc. Y en otro punto fue estremecedor su juego con los silencios, con el eco, con el retorno del sonido («Ah mio cor»), su momento más íntimo y verdaderamente expresivo.

Te
Ex
m

LA I
De M
Dire
Luci
Díez
Juan
Pulla
More
Espir
Teatr

LARA

Haci
una o
dern
fe, co
mere
cesid
teleo
el M
cens
tros
ra de
ción
Bux
co de
pres
El
la ac
dient